

# Hechos y no palabras

Article de Carme Valls, Presidenta de Ciutadans pel Canvi, publicat a El País – Catalunya, 22 de setembre de 2006

El hecho de que el candidato a la Presidencia de la Generalitat, José Montilla, haya decidido renovar la coalición política con Ciutadans pel Canvi para las próximas elecciones, tal como le propusimos como acuerdo de asociación largamente elaborado, indica hasta qué punto está dispuesto a demostrar con sus decisiones su compromiso con el catalanismo progresista, social y no excluyente que ha practicado siempre el presidente Pasqual Maragall.

La coalición renovada se basa en un acuerdo político y de colaboración a todos los niveles sectoriales y territoriales, resumido en cinco grandes ejes que creemos relevantes para la construcción de nuestro futuro. A nivel de la mejora del autogobierno, queremos impulsar el desarrollo del Estatuto como elemento de cohesión social y las leyes de ordenación territorial de Cataluña, así como promover una ley electoral catalana.

A nivel del Estado español, impulsaremos la España federal y la reforma de sus instituciones. A nivel internacional, articularemos nuevas políticas de cooperación con el resto del Mediterráneo. A nivel de ciudadanía, impulsaremos políticas públicas que potencien la participación ciudadana, esto es, que promuevan un acercamiento real de la política a la ciudadanía. Y por último estableceremos ejes de trabajo para hacer realidad los derechos de ciudadanía y las políticas sociales.

Para Ciutadans pel Canvi, a pesar de lo que malévolas críticas sugieran, lo importante no son los cargos, sino las políticas públicas que, aplicadas en concreto, tiendan a mejorar la vida cotidiana y la convivencia de la ciudadanía, y el retorno de lo político y de la ética en la toma de las grandes decisiones sobre el espacio público. La libertad y la equidad son nuestro norte de trabajo, que se conjuga con el ejercicio práctico de los derechos de ciudadanía, resumidos en dos grandes ejes principales, el derecho a una información veraz a todos los niveles y el derecho a la participación. Ésta es la base de nuestro trabajo como movimiento cívico, que desea evitar el gran desencuentro entre la ciudadanía y

la política. Pero en estos momentos de gran trascendencia para todos los catalanes y catalanas, no podemos dejar de ejercer con nuestra presencia, nuestra palabra y nuestras ideas el compromiso político que caracteriza a nuestros asociados.

En el siglo XXI, ya no sirven las formas de participación política del siglo XIX, y por ello el PSC ha entendido que no es tan sólo cooptando algunos nombres independientes en las listas, sino renovando una coalición, como se abre el camino a nuevas formas de participación ciudadana.

El rigor de los compromisos de Montilla son garantía del cumplimiento del acuerdo. Sólo los que le conocen a fondo saben de su capacidad de trabajo y de su independencia en las decisiones. Nadie como él conoce las dificultades de demostrar la realidad federalizante y las dificultades que ha supuesto hacer realidad que Cataluña también es Estado, al trasladar a Barcelona la sede de la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones, contra muchas resistencias más corporativistas que políticas.

El gran abrazo de los catalanes y catalanas de nacimiento y de elección, defendiendo un futuro que vamos a construir colectivamente, es la mejor garantía para el futuro de Cataluña y para que la libertad de las personas y su derecho a la participación pueda ser ejercido realmente en igualdad de oportunidades por toda la ciudadanía. El programa socialista que estamos elaborando y en el que Ciutadans Pel Canvi está colaborando permitirá sentar las bases de la equidad, teniendo en cuenta nuestra propia diversidad. En las próximas elecciones autonómicas, los ciudadanos y ciudadanas de Cataluña deberán decidir si apoyan nuestro proyecto